

LAS MATEMÁTICAS DEL REINO

Visión General

Dios nos invita a darle lo que ya está en nuestras manos, no importa lo pequeño que es, para que tengamos el privilegio de participar con Él en la extensión de su Reino. Dios sobrenaturalmente usa nuestra obediencia sacrificial y multiplica lo que le encomendamos a Él. Las Escrituras revelan vez tras vez que el camino de Dios nos libera de la dependencia de recursos de afuera para el crecimiento y desarrollo.

Ideas Claves

1. Dios requiere que todos creyentes inviertan lo que tengan para los fines del Reino. Tanto los que tienen poco como los que tienen mucho tienen algo que dar.
2. Dios multiplica nuestros regalos dados en obediencia amorosa aun cuando no vemos la multiplicación.
3. Entre mayor el sacrificio, mayor la multiplicación.
4. Dios es honrado y otros bendecidos a través de nuestro dar obediente, sacrificial y amoroso.
5. Las consecuencias de no darle lo que tenemos a Dios son drásticas. Es muy peligroso aferrarnos a lo que tenemos en vez de invertirlo en el Reino.

Resultados Deseados

1. Ahora:
 - a. que captes y puedas expresar las ideas principales de la lección en tus propias palabras
 - b. que planees y lleves a cabo una acción nueva en respuesta a uno de los conceptos claves de esta lección, invirtiendo sacrificial y obedientemente algo que tienes para avanzar el Reino de Dios.
2. Después:
 - a. que identifiques los muchos recursos que Dios ya ha provisto, te comprometas a invertir estos recursos para servir a otros, y reconozcas que Dios multiplica nuestro dar
 - b. que trabajes como líder -- enseñando, desafiando y animando a otros creyentes a dar obediente y sacrificialmente de lo que tienen para poder servir a otros.

Las Matemáticas del Reino

I. Repaso

II. Introducción

III. Versículo Clave: Isaías 40:29

- A. ¿Qué piensas que significa el pasaje?

- B. ¿Podrías convertir este pasaje en una fórmula matemática?

IV. Versículos de apoyo y preguntas de descubrimiento

- A. Una historia del lago – Juan 6:1-14; Mateo 14:21
 - 1. ¿Podría Jesús haber dado de comer a la gente en otra manera?
¿Cómo?
 - 2. Entonces, ¿por qué “molestaba” a un niño que tenía solamente suficiente para su propia comida?
 - 3. Ten esta pregunta presente mientras progreseemos en esta lección.

- B. Una historia de hambruna – I Reyes 17:7-16; 18:1
 - 1. ¿Podría Dios haber alimentado a Elías de otra manera? ¿Cómo?
 - 2. Entonces, ¿por qué piensas que Dios le proveyó, pidiendo a una viuda muy necesitada que le diera todo lo que tenía para que comiera el profeta?
 - 3. Ten esta pregunta presente mientras progreseemos en esta lección.

C. Una historia del templo – Marcos 12:41-44

1. ¿Crees que Jesús supo cuán necesitada estaba esa viuda y que tenía nada más dos monedas?
2. Entonces, ¿por qué no le detuvo Jesús, diciéndole que por lo menos comprara algo de comer?
3. ¿Crees que la viuda literalmente dio más que el rico ese día? ¿Cómo?

Hagamos los cálculos para enterarnos.

1. ¿Hizo Jesús una excepción para los miembros pobres del Reino en cuanto a su responsabilidad de dar de sus recursos para los propósitos del Reino?
2. ¿Qué necesitan los pobres para ser obedientes al mandamiento de Jesús de amar a su prójimo?
3. Mientras los pobres comparten lo que tienen, ¿cuáles actitudes son necesarias?
4. ¿Hay circunstancias en las cuales los pobres tienen “demasiado poco” o algo “demasiado insignificante” para dárselo a Dios?
5. ¿Qué evidencia hay que Dios bendice al pobre cuando da?
6. Cuando Dios bendice los obsequios dados en fe por los pobres, ¿lo hace por adición (sumando) o por multiplicación?
7. ¿Los que dan a Dios siempre ven o experimentan bendiciones personales en esta vida?
8. Jesús dijo que esa mujer dio “más” que todos los demás. ¿Qué significa?

D. Una fórmula común en el Reino

E. Una historia muy, muy triste – Mateo 25:14-30

1. Considerando este pasaje, ¿qué piensas que es la consecuencia para los pobres si usan la pobreza como una razón para no obedecer el mandato de Jesús de amar al prójimo? ¿Cuál es la consecuencia para cualquiera que no ame a su prójimo, independiente de su razón?

2. ¿Cómo deletrean “fe” los diferente siervos?

V. Refuerzo

VI. Plan de aplicación

A. Decide dar algo o servir sacrificialmente, basado en

- Amor a Dios
- Fe
- Obediencia/el dar sacrificial

B. Escribe tu decisión

C. Informe de aplicación (que estés listo/a para informar al inicio de la próxima clase)

Las Matemáticas del Reino

La verdad que Dios convierte nuestro poco en mucho es una verdad poderosa, si la verdad está internalizada.

Un grupo de jóvenes estaba ministrando a la gente de la calle en Adís Abeba, Etiopia. Dos de sus líderes habían asistido una de nuestras conferencias, donde escucharon que Dios multiplica los sacrificios voluntarios de sus hijos e hijas. En ese entonces, estaban entablando amistades con niños de la calle. Sólo dos años después, tuvieron una organización sofisticada con 40 personas entre sus empleados y voluntarios con estrategias desde ayudar a los jóvenes a no vivir en la calle hasta rehabilitando a prostitutas. Cuando se les preguntó como sucedió esto, respondieron: “¡Matemáticas del Reino!” Habían crecido en una iglesia cristiana sólida, pero su cultura creía que el progreso significativo contra la pobreza solamente puede ser iniciado con recursos de afuera. Escucharon historias bíblicas del poder de Dios para multiplicar los recursos, pero encontraron difícil internalizar la verdad – hasta ahora.

Una mentalidad de dependencia recluye mucha de la iglesia en el mundo en vías de desarrollo el día de hoy, pero hemos visto como Dios usa las verdades de este mensaje para ayudar a liberar a muchos líderes en la iglesia del cautiverio de dependencia. De semejante manera, la actitud que dice que nuestros actos sencillos de servicio sacrificial son insuficientes para hacer una diferencia duradera en comunidades quebrantadas paraliza la iglesia en el mundo en desarrollo. No obstante, la comprensión de las matemáticas del Reino ha animado aun las iglesias más pequeñas o más pobres a hacer en obediencia lo que parece imposible. Dios quiere usar la iglesia como un canal a través del cual Él puede soltar su poder transformador, pero no puede hacerlo cuando la iglesia está dependiendo en fuentes aparte de Dios. Sí, Dios puede usar recursos “de afuera”, mas cuando la iglesia ve algo aparte de Dios como la fuente de su sanidad o salud integral, en pensamiento o en la práctica, se mueve peligrosamente cerca de la adoración de la creación en vez de al Creador. En un sentido, buscar “afuera” en vez de buscar a Dios es idolatría no intencional.

Las matemáticas del Reino ayudaron a los jóvenes etíopes y sus líderes. ¿Qué es eso? Veamos unas historias bíblicas conocidas para aprender como Dios milagrosamente trae transformación.

El primer pasaje es Isaías 40:29. Dice: “Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas” (RV60). Esta Escritura podría verse en términos de una ecuación matemática (del Reino):

Nuestra debilidad x Dios = Fortaleza o fuerzas

El mensaje de las Matemáticas del Reino se resume en este breve pasaje. Cuando le damos a Dios nuestra debilidad, Él la convierte en fortaleza. El pasaje continua: “Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:30-31, RV60). Este cambio no es una transformación ordinaria. Es milagroso. Las matemáticas del Reino no es una filosofía que dice: “Si crees lo suficiente en ti mismo, o en el poder de pensar positivamente, puedes cambiar tus circunstancias”. Comienza con reconocer que nosotros somos débiles e insuficientes. Aun los muchachos se cansan y los jóvenes caen. Cuando admitimos nuestra debilidad, estamos en una posición para acercarnos a

Dios y ofrecerle nuestra debilidad. Es cuando Él hace el milagro de las Matemáticas del Reino y transforma nuestras limitaciones en su poder.

Muchos relatos bíblicos pueden traducirse en ecuaciones matemáticas del Reino, pero consideremos solamente cuatro. Después de cada historia, desarrollaremos una ecuación. Al terminar los relatos, descubriremos verdades que nos libran de la dependencia y parálisis.

Una historia del lago

La primera historia es tomada de Juan 6:1-14 y Mateo 14:13-21. Un niño de diez años llamado Barak había escuchado que un famoso maestro hablaba a la gente al lado del lago. Rogaba a su mamá que le diera permiso de ir. Finalmente ella aceptó y le preparó una comida de cinco panecitos y dos pescados asados envueltos en una servilleta. Cuando Barak llegó al lago, se metió al gentío hasta llegar al frente. Barak no entendía todo, pero sentía atraído por el maestro en una manera extraña. Cuando le dio hambre, Barak cuidadosamente abrió su lonchera. En este momento, uno de los discípulos del maestro sugirió que despidiera a la gente para que fueran a comer. Pero el maestro dijo: “No tienen que irse. Denles de comer ustedes”. Un discípulo, Andrés, había visto el refrigerio de Barak. Andrés le replicó: “Jesús, no tenemos más que 5 bolillos y 2 pescaditos”. Jesús dijo: “Tráemelos”. Me pregunto qué pasaba por la mente de Barak. Pero le dio su almuerzo a Jesús, quien dio las gracias y comenzó a partir el pan y distribuirselo a la multitud. Imagínense a Barak diciéndole a su mamá más tarde: “El maestro tomó mi comida y la rompió en pedazos y luego le dio a comer a toda esa gente, y ¡sobraron 12 canastas!”

¿Cómo te sentirías si hubieras sido Barak? ¿Qué tal si Jesús te hubiera pedido toda tu comida? ¿No pudo haber Jesús dado de comer al gentío en alguna otra manera? Pudo haberlo hecho, pero no lo hizo. No. Él le pedía a un muchachito que diera todo lo que tenía. Aquí hay una ecuación posible, mostrando una multiplicación de más de 5000 veces.

$$\begin{array}{r} \text{Niño} \\ +5 \text{ panes y } 2 \text{ pescados} \\ \hline \times \text{Jesús} \\ \hline = \text{comida para } 5000 + \text{comida para mujeres y niños y niñas} + 12 \text{ cestas llenas} \end{array}$$

Una historia de la hambruna

Aquí hay otra historia tomada de I Reyes 17-18:1. Elías había pedido una hambruna como castigo para Israel por sus pecados. La hambruna había durado más de tres años y el Rey Acab estaba persiguiendo a Elías. Dios mandó a Elías a esconderse cerca de un arroyo y le proveyó de comida, usando cuervos. Cuando se secó el arroyo, Dios mandó a Elías a una ciudad lejana. Tenía mucha sed y hambre cuando llegó a la ciudad y le pidió a una mujer que le ayudara primero pidiendo un frasco de agua y luego algo de comer. La mujer era tan pobre que le llevó el agua y le dijo: “Sólo tengo harina y aceite para una comida más para mí y mi hijo”.

Elías le aseguró que Dios proveería. En fe, la mujer tomó la harina que le quedaba y le dio de comer a Elías. Milagrosamente, la harina y el aceite se quedaban en los frascos – suficientes para que la mujer, su hijo, Elías y otros comieran hasta que terminara la hambruna. Haciendo

algunas suposiciones, aquí es una posible ecuación, de nuevo mostrando una multiplicación de más de 6000 veces.

Viuda
+pan
x Dios
= 1 pan (comida) diario
x 3 personas (mujer, el hijo y Elías)
x 2 comidas al día
x 365 días al año
x 2.5 años de hambruna
= 5,475 panes (comidas)

Aun más increíble que la multiplicación es la manera en que Dios alimentó al siervo. ¿El Señor no podía haberle dado de comer de otra forma? Sí, pero buscó a una viuda que solamente tenía suficiente para su hijo y para ella misma.

Una historia del templo

Aquí está una tercera historia, tomada de Marcos 12:41-44. Jesús estuvo en el templo, observando a la gente depositar sus ofrendas. Los ricos se paraban muy erguidos e hicieron un show de depositar sus dádivas. Un viuda pobre intentaba evitar ser vista mientras colocaba dos pequeñas monedas – era todo lo que tenía. Jesús le observaba. Él pudo haber intervenido, diciéndole que Dios no necesitaba su ofrenda pequeña. No intervino, ni habló con la viuda. Sin embargo, dijo: “Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás” (Marcos 12:43 NVI). Por supuesto, ella dio proporcionalmente más que los ricos porque ella dio todo lo que tenía. Además ella dio literalmente más que los ricos, como se puede notar en esta posible ecuación:

Viuda
+2 monedas
x Jesús
= 2000 años de inspiración para dar sacrificialmente

¿Cuántas millones de veces ha sido multiplicado en estos 2000 años? Los cristianos generación tras generación han dado sacrificialmente por su ejemplo. Después de la cruz, éste posiblemente sea la historia de multiplicación más grande en toda la Biblia.

Estas tres historias pueden combinarse en una ecuación global del Reino:

Todas las personas (aun los pobres)
+ fe en Dios
+ dar sacrificialmente
+ dar cuando se le pide
x Dios
= gran multiplicación por Dios
+ bendición para otros
+ Dios recibe alabanza
+ bendición personal (a veces)

Esto es consistente con la vida de Jesús. Él tenía pocos bienes del mundo. En una ocasión, él dijo: “Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos —le respondió Jesús—, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza” Mateo 8:20 NVI. Sin embargo, él hizo el sacrificio más grande que cualquiera jamás ha hecho – dio su vida. Su sacrificio ha traído bendición eternal por 2000 años para los que le piden y creen, trayendo gran gloria a Dios.

Una historia muy, muy triste

Aquí el último relato en esta serie...uno sin un final feliz. Jesús contó esta parábola, registrado en Mateo 25:14-30, para ilustrar su Reino. Un hombre adinerado llamó a tres siervos para darles instrucciones antes de salir a un viaje largo. Él le encomendaba parte de sus recursos a cada uno, esperando ganancia al regresar. Se les confiaba a los siervos cinco, tres y un talento, respectivamente. Cuando el hombre rico volvió, pidió que los siervos le informaran de los resultados. Los siervos encomendados con cinco y dos talentos reportaron ganancias aceptables y fueron invitados a ser miembros de la casa del hombre. El siervo a quien se le confiaba un talento tuvo que admitir que su miedo le hizo proteger lo poquito que tenía, enterrándolo en vez de arriesgarlo en el mercado. El siervo no tan solo recibió un reproche, pero también le corrió de la casa. ¿No podía haberle mostrado al pobre un poco de misericordia? ¿Tuvo que ser tan duro? Considera esta posible ecuación:

$$\begin{array}{l} \text{Siervo} \\ +\text{talento} \\ \underline{\times 0 \text{ (nada)}} \\ = 0 \\ + \text{ siervo echado a la oscuridad} \end{array}$$

Lecciones para todos cristianos e iglesias locales

Estos cuatro relatos tienen lecciones importantes para todos los cristianos, especialmente para los que creen que lo que tienen es justo lo suficiente para ellos mismos. ¿Cuáles son las lecciones?

Toda la gente, independiente de sus posesiones materiales o posición en la vida, son llamados a darle a Dios lo que tienen. No hay excepciones, aun para los pobres. No hay circunstancias en las cuales lo que tenemos sea “demasiado poco” o “demasiado insignificante” para ser usado por Dios. Necesitamos darle a Dios cuando se nos pide. Nuestras circunstancias actuales no son excusa. Dondequiera que estemos, quienesquiera que seamos, necesitamos darle cuando nos pide. Nuestra motivación para dar debería ser la fe en y amor por Dios, no beneficio material. La ganancia y provisión pueden llegar, pero nuestro dar nunca debería ser basado en la expectativa de bendición.

En todas estas historias, fue Dios quien pidió el sacrificio. El dar sacrificialmente en obediencia a Dios lleva a la multiplicación: entre más grande el sacrificio, más se rinde. Es su amor que pide el sacrificio. Sacrificio amoroso y obediente desencadena el poder del Reino de Dios, tanto para los héroes de las historias como para nosotros. Dios nos ama y quiere que seamos parte de lo que Él está haciendo en la tierra. No quiere que lo hagamos solos y ha escogido no hacerlo sólo. Dios está buscando a personas que harán su parte y dependerán de Él totalmente

para traer esperanza y vida a un mundo quebrantado. El llamamiento a sacrificio viene de un Dios que nos ama, de un Dios que es amor.

Esta última lección es difícil. Si no invertimos lo que Dios nos ha encomendado, no solamente lo perdemos, pero arriesgamos ser arrojados de la casa del Maestro. La desobediencia es peligrosa.

¿Qué pueden enseñar a nuestras iglesias locales estas historias, especialmente las que cuentan con pocos recursos materiales o financieros? Algunas implicaciones: no somos impotentes. Dios tomará lo que le es dado en obediencia amorosa y lo multiplicará para glorificarse a sí mismo...y extender su Reino. En segundo lugar, es peligroso para la Iglesia aferrarse a lo que tiene para sí misma, para su propio beneficio. Cuando la iglesia da sacrificialmente de sus recursos para mostrar la compasión de Dios para las necesidades de otros, esto impactará a la congregación y a la gente fuera del Reino. Las matemáticas del Reino enseñan a la gente a dar. No enseñar y animar a cristianos a hacer esto es robarles de las bendiciones que Dios quiere proveer. La Iglesia debería reflejar el dar generoso de su gente.

En fin, no deberíamos tener miedo. Los dos siervos que recibieron cinco y dos talentos deletrearon la fe "R-I-E-S-G-O" mientras el siervo con un talento deletreaba la fe de manera diferente: "M-I-E-D-O". La iglesia debería ser valiente en su expresión del amor de Dios. Tomemos riesgos para el Reino, recordando que lo que arriesgamos no es nuestro, sino un talento que nos ha sido encomendado. Dios nos da todo lo que necesitamos para honrarle. La Escritura nos dice: "Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda" II Pedro 1:3 NVI.

Hay esperanza. No es una esperanza ciega. Es la esperanza en la certeza de que Dios tiene un plan y que Él honra la fidelidad de sus hijos e hijas, multiplicando sus sacrificios hechos en obediencia y amor. Esta es la manera de Dios – estas son las matemáticas del Reino.

*By Bob Moffitt, Harvest Foundation
Last edited by Nadia Chandler and Karla Tesch, August, 2007.
Copyright 2007 by the Disciple Nations Alliance
701 N. 1st Street Phoenix, AZ 85004
email: bmoffitt@harvestfoundation.org*